

Depto. Ciencias Sociales  
Escuela de Historia y Geografía  
Universidad del Bío-Bío  
Chillán - Chile

## **ALGUNAS CONSIDERACIONES EN TORNO AL ACCIONAR INTERNACIONAL ESTADOUNIDENSE DURANTE LAS ADMINISTRACIONES DE RONALD REAGAN (1981-1989) Y GEORGE W. BUSH (2001-2004). UN ANÁLISIS BASADO EN LA VISIÓN DE JOHAN GALTUNG\***

---

Some considerations about the international relationships that the United States had under the republican administrations of Ronald Reagan (1981-1989) and George W. Bush (2001-2004). An analysis based on Johan Galtung's viewpoint.

Frank Avilés Morgado  
Magíster © en Historia  
Universidad de Concepción, Chile  
[fraviles@udec.cl](mailto:fraviles@udec.cl)

Recibido: 27-11-2008 / Aceptado: 12 -12-2008

**RESUMEN:** El presente artículo pretende analizar el accionar internacional estadounidense durante las administraciones republicanas de Ronald Reagan (1981-1989) y de George W. Bush (2001-2004). En función de lo anterior, se espera determinar sus principales semejanzas, tanto en materia de política exterior como en el uso de una retórica religiosa protestante común, a través de un análisis crítico realizado en base a los criterios empleados por Johan Galtung. Ello permitirá entender, a priori, el "incomprensible" comportamiento en el plano internacional de los Estados Unidos de América durante las dos últimas décadas.

**Palabras clave:** Estados Unidos, Dios, pueblo elegido, política exterior, eje del mal.

**ABSTRACT:** This article aims to analyze the international relationships during the Republican administrations of Ronald Reagan (1981-1989) and George W. Bush (2001-2004). In light of the foregoing, we hope to identify their key similarities, both in foreign policy as in the use of a common Protestant religious rhetoric, through a critical analysis based on Johan Galtung's viewpoint. This will include, a priori, the "understandable" behavior at the international level the United States of America during the last two decades.

**Key words:** United States, God, chosen people, foreign policy, axis of evil.

### **INTRODUCCIÓN**

A nivel mundial, uno de los intelectuales más prestigiosos que se dedican al estudio del accionar internacional estadounidense y del papel que desempeña Estados Unidos en el sistema internacional es el noruego Johan Galtung. Nacido en 1930, el profesor Galtung ha publicado alrededor de 70 libros y más de 1.000 artículos relativos a dichas temáticas y a otras tales como la violencia cultural, civilizaciones occidentales y orientales y teología política. Trabajando como académico en distintos países (EEUU, Universidad de Princeton, Duke; Chile, China, Japón, Ex – Yugoslavia, Suiza, Noruega, etc.) por más de 40 años, Galtung ha sido laureado con ocho Doctorados Honoris Causa. Asimismo, ha sido observador y mediador internacional en conflictos tales como el que enfrentó a Corea del Norte con Corea del Sur e Israel con Palestina, así como también conflictos en el Golfo Pérsico y los Balcanes.

---

\* El presente artículo es un extracto de la tesis titulada *Análisis de los factores teológicos y político – estratégicos en el accionar estadounidense: El caso de la administración Bush (2001–2004)*, requisito para optar al Grado Académico de Magíster en Historia por la Universidad de Concepción.

Debido a que sus estudios sobre las temáticas anteriormente mencionadas a menudo han tenido un tremendo impacto dentro de la comunidad científica mundial, no citar a Johan Galtung, sobre todo en un ámbito en el cual posee gran experiencia, constituye un despropósito.

En este contexto, su contribución a la búsqueda de respuestas que permitan comprender el accionar internacional estadounidense, especialmente durante las dos últimas décadas, resulta particularmente valiosa. Galtung sostiene que el comportamiento de los EEUU ante el mundo se fundamenta en la relevancia que tiene para Washington la estrecha vinculación entre la religión y la política. Sin embargo, cabe preguntarse ¿Cómo impactan dichos elementos en las administraciones Reagan y Bush?

Más allá de la gran admiración del presidente tejano por Reagan<sup>1</sup>, ambos mandatarios estadounidenses tienen gran cantidad de coincidencias. Junto con existir muchos funcionarios de confianza y miembros de gabinete que han participado en ambas administraciones, hay una perspectiva similar de ambos mandatarios sobre el rol que debe cumplir EEUU a nivel global. No olvidando que el contexto y las coyunturas del momento fueron distintos, los puentes que unen ambas administraciones son muchos más que los muros que los dividen.

Por ejemplo, la influencia de la religión es particularmente notable en ambos mandatarios republicanos. Como bien señaló Reagan: *“La verdad es que la política y la moral son inseparables (...) Nuestro gobierno necesita la iglesia, porque sólo aquellos que reconocieron que son pecadores, pueden llenar la democracia con la tolerancia que es necesaria para que la democracia sobreviva. Sin Dios, la democracia no puede existir y no puede durar mucho”*<sup>2</sup>.

En tanto, Bush no se queda atrás: *“Los estadounidenses tenemos fe en nosotros mismos pero no sólo en nosotros mismos. No decimos que conocemos todos los designios de la Providencia, pero confiamos en ellos y ponemos nuestra confianza en el Dios que nos ama, responsable por toda la vida y por toda la historia”*<sup>3</sup>.

Según la opinión de Johan Galtung, *“(...) El Dios de Reagan es un Dios muy fundamentalista, no muy distinto al Jehová judío. Un Dios de la venganza y del castigo que se presenta en el escenario mundial, utilizando al ejército americano como herramienta”*<sup>4</sup>. Tal como Reagan en la década de los ochenta parece ser la respuesta occidental a Jomeini (a pesar de sus diferencias políticas), Bush parece ser la versión occidental de Bin Laden en el siglo XXI, sintiendo casi la misma inclinación por el castigo y/o venganza<sup>5</sup>, aun considerando que EEUU, a su parecer, no es vengativo: más bien, es el encargado de impartir justicia y castigar si es necesario.

---

<sup>1</sup> Diario *El Mercurio*, Santiago de Chile, 17 de Diciembre de 2000, p. A 19.

<sup>2</sup> MARTIN, W, *With God on Our Side. The rise of the Religious Right in America*, Broadway Books, New York, 1996. Tomado de FEDIAKOVA, Eugenia; *Fundamentalismo Protestante en EEUU: Doctrina, Política, Misión*, Cuaderno de Difusión, 21, Academia de Guerra del Ejército, Diciembre de 2004.

<sup>3</sup> BUSH, George W, “Discurso a la Nación desde el USS Abraham Lincoln”, 1 de Mayo de 2003. Disponible en el portal electrónico de la Casa Blanca, [www.whitehouse.gov](http://www.whitehouse.gov) (on line al 3 de Noviembre de 2008).

<sup>4</sup> GALTUNG, Johan, *Fundamentalismo USA. Fundamentos teológico-políticos de la Política Exterior estadounidense*, Icaria, Barcelona, primera edición, 1999, p.68.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 69.

Para el intelectual noruego, “*el concepto que [Reagan] tiene de Dios se basa en la Trinidad de Mercado, Dios y Democracia*”<sup>6</sup>, y quien rechaza estos conceptos, es partidario de Satanás. El gobierno de Bush tiene una posición semejante a la del ex – mandatario estadounidense: “*No hay inclinación de ningún tipo para llevar a esta nación al aislamiento y al proteccionismo, y si a la defensa de los valores democráticos y del libre mercado en el mundo. Su política exterior estará guiada por el principio de que Estados Unidos está preparado para ayudar a cualquier país del mundo que desee incorporarse a la democracia*”<sup>7</sup>.

Asimismo, es posible apreciar que tanto en la administración Reagan como en la de George W. Bush “*(...) se observa un resurgimiento de las justificaciones morales, de la apelación a los principios y valores*”<sup>8</sup> que sirven para justificar las múltiples intervenciones de ambos gobernantes alrededor del mundo<sup>9</sup>. Reorganizan a la comunidad internacional siguiendo los criterios del bien y el mal, vale decir, aplicando una lógica maniquea, propia de un fundamentalismo religioso que ambos critican cuando de otras civilizaciones se trata.

Pero, ¿Cómo se ha manifestado lo anterior en ambas administraciones, especialmente en la de G. W. Bush?

### **Reagan y Bush: nuevas perspectivas en torno al “mal”**

Según el criterio estadounidense, con el transcurso de los años ha cambiado la forma en la cual el “mal” se ha hecho presente en el mundo<sup>10</sup>. Al respecto, George W. Bush señaló que “*(...) durante el siglo XX, grupos pequeños de hombres se apoderaron del control de grandes naciones, formaron ejércitos y crearon arsenales, y se dispusieron a dominar a los débiles e intimidar al mundo. En cada uno de los casos, las ambiciones del hitlerismo, militarismo y comunismo fueron derrotadas por la voluntad de los pueblos libres, por la fuerza de las grandes alianzas y por el poder de los Estados Unidos de Norteamérica*”<sup>11</sup>.

Como se puede inferir de las declaraciones de Bush, bajo el período de la Guerra Fría, el “mal” se manifestaba en el comunismo, junto con los países en los cuales esta ideología era dominante, específicamente la URSS. En este contexto, las declaraciones del ex – senador por Wisconsin durante la administración Truman, Joseph McCarty, son clarificadoras. Según su lógica, el comunismo constituía el “mal absoluto”, pues estaba basado “en los pilares del ateísmo y el materialismo”<sup>12</sup>. Misma lógica emplearía Ronald Reagan unos años más tarde. Sólo basta recordar las declaraciones que realizó en 1983, llamando a sus seguidores a participar “*en el combate del*

---

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 67.

<sup>7</sup> BUSH, George, W; Declaraciones formuladas frente al Comité de Relaciones Exteriores del Senado, en Diario *El Mercurio*, 18 de Enero de 2001.

<sup>8</sup> GALTUNG, Johan, *op. cit.*, p. 20.

<sup>9</sup> Según lo señalado por LUEDTKE, Luther S. en “La Búsqueda del Carácter Estadounidense”, *La Creación de los Estados Unidos*, Servicio Informativo y Cultural de los Estados Unidos, Washington D.C. 1990, p. 23; entre los valores que EEUU pretende difundir a nivel mundial se encuentran: a) Actitud activa ante la vida, fundada en el dominio de los acontecimientos, no en su aceptación pasiva; b) Insistencia en el logro y el éxito, entendidos en gran manera como prosperidad material; c) Carácter moral, orientado hacia virtudes puritanas tales como el deber y la sobriedad; d) Fe religiosa; e) Visión progresista de la Historia, gobernada por el optimismo, la confianza en el porvenir y la creencia que el progreso se puede alcanzar por medio del esfuerzo; f) Elevada valoración de la personalidad individual en desmedro de la colectiva; g) Confianza en sí mismos; y lo más importantes, h) *Libertad, democracia y patriotismo*.

<sup>10</sup> GALTUNG, Johan, *op. cit.*, p. 36.

<sup>11</sup> BUSH, George W, “Discurso presidencial sobre el Estado de la Nación”, 28 de Enero de 2003. Disponible en el portal electrónico de la Casa Blanca, [www. whitehouse.gov](http://www.whitehouse.gov) (on line al 3 de Noviembre de 2008).

<sup>12</sup> Citado por FEDIAKOVA, Eugenia; *Fundamentalismo Protestante en EEUU: Doctrina, Política, Misión*, Cuaderno de Difusión, 21, Academia de Guerra del Ejército, Diciembre de 2004, p. 12.

bien contra el mal”, calificando de paso a la URSS como “el imperio del mal” o “el centro del mal en el mundo moderno”<sup>13</sup>.

El proceder de Reagan fue muy similar a lo hecho por Bush, quien no dudó en calificar como miembros de un naciente “eje del mal”<sup>14</sup> a aquellos países hostiles a los intereses y filosofía de vida estadounidense.

Para Bush, el “mal” durante su primera administración lo encarna el Terrorismo y los países que lo apoyan y amparan, estados los cuales conforman dicho “eje”. “*El peligro más grave que enfrentan los Estados Unidos y el mundo [en la actualidad], son los regímenes al margen de la ley que buscan y poseen armas nucleares, químicas y biológicas (Irak, Irán, Siria y Corea del Norte). Esta amenaza es nueva; no obstante el deber de los EEUU es conocido*”.

Tras los atentados del 11 de Septiembre de 2001, el presidente subrayaba lo necesario que era estar unidos contra el mal, la magnitud de lucha que se avecinaba y el más probable desenlace de ésta, al afirmar:

*“Estados Unidos está unido. Quisiera dar las gracias a los miembros del Congreso por su unidad y su apoyo. Las naciones del mundo amantes de la libertad están con nosotros. Esta lucha del Bien contra el Mal será monumental, pero prevalecerá el Bien”*<sup>15</sup>.

Ya que el país del norte se considera a si mismo como perteneciente al lado del “bien”, el entrar en conflicto con él (como es el caso de Irán, Irak, Cuba, Libia y en la actualidad Corea del Norte y Venezuela) “(...) quiere decir que [determinado estado] mantiene una postura equivocada y es la obligación de EEUU poner las cosas en su sitio, es decir, ayudar a las fuerzas del bien a vencer a las del mal”<sup>16</sup>. Una de las formas que eventualmente pueden hacer cambiar de opinión a cierto estado anti americano es la “diplomática”, acompañada de una seguidilla de “advertencias” y “sugerencias” que apunten a “hacer reflexionar” sobre las “nefastas consecuencias” que puede acarrear su “poco afortunada” decisión. Sin embargo, si el poder de convencimiento no surte efecto, es decir, “si la persuasión que apela a los valores no sirve, (...) sólo queda destruir y aniquilar” al país en cuestión, ya que, definitivamente, “está poseído por el Diablo”.

Galtung explica este contexto: “Si un país confiesa que es malvado, entonces, por supuesto que lo es. Pero si ante semejante despliegue de poder no lo confiesa (entiéndase por esto múltiples y severas sanciones económicas, bloqueos de toda índole, inclusive amenazas de invasión, como en el caso de Irak con Saddam Hussein y el régimen Talibán en Afganistán), entonces su obstinación solamente puede tener una única fuente: Satanás”<sup>17</sup>.

No obstante, todas las “medidas” anteriormente mencionadas no persiguen, según el criterio norteamericano, una venganza contra aquellos países que están en contra de los intereses y forma de vida americanas. De ninguna manera, toda vez que “(...) la venganza es una característica de los países ordinarios (...) [y ésta] se produce entre iguales (...); razón por la cual el proceder de EEUU debe ser entendido como un “castigo”, considerando que éste “(...) es algo que se ejerce desde arriba (...) ya sea para evitar que un país determinado siga haciendo el mal o para proteger la seguridad individual, tanto de los EEUU como de la comunidad internacional.

---

<sup>13</sup> REAGAN, Ronald, “Remarks at the Annual Convention of the National Association of Evangelicals in Orlando, Florida” 8/3/1983. Disponible en <http://www.whitehouse.gov/history/presidents/rr40.html> archives/speeches/1983/30883b.htm (on line al 3 de Noviembre de 2008).

<sup>14</sup> BUSH, George W, “Discurso presidencial sobre el Estado de la Nación”, 28 de Enero de 2003. Disponible en el portal electrónico de la Casa Blanca, [www.whitehouse.gov](http://www.whitehouse.gov) (on line al 3 de Noviembre de 2008).

<sup>15</sup> <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2001/09/20010912-4.es.html> del 12 de Septiembre de 2001 (on line al 3 de Noviembre de 2008).

<sup>16</sup> GALTUNG, Johan, *op. cit*, p. 42.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 45.

La última opción para *proteger la seguridad individual* la constituye la eliminación del o los causantes y protectores del “mal”, *argumento que justifica que EEUU tenga armas de exterminio*<sup>18</sup>. Tomando en cuenta aquello, *“EEUU no solamente tiene el derecho, sino hasta el deber de tener un arma final y no en igualdad de condiciones con cualquier otro país, sobre todo con ningún país malo* (lo anterior explica la negativa estadounidense al programa nuclear iraní y al norcoreano). *Aceptar la igualdad de condiciones es aceptar la igualdad moral entre el bien y el mal, entre Dios y el Diablo*<sup>19</sup>, lo cual es absurdo para ambas administraciones estadounidenses; *“(…) Hay que buscar un arma final, que pueda seleccionar y castigar, incluso devastar, eliminar, exterminar el mal, esté donde esté*”<sup>20</sup>.

Esta variable posiblemente explique en parte la creación de la Iniciativa de Defensa Estratégica de Ronald Reagan y el desarrollo por parte de George W. Bush del Escudo Anti Misiles americano.

En cuanto a los diversos costos que EEUU debe pagar por considerarse el garante de la estabilidad mundial, Galtung nos dice: *“Si el mal puede aparecer en cualquier parte del mundo y con cualquier configuración de poder, entonces la obligación de las fuerzas del bien es enfrentarse a él en cualquier lugar y de cualquier manera. Si esto significa estar dispuesto a luchar en una gran cantidad de guerras, que así sea. En esta lucha cósmica no hay ningún sacrificio demasiado grande”*.

*“EEUU debe asumir este deber, incluso si sabe que esto puede dar lugar a no sólo malos sentimientos, sino a hostilidades y a que se haga muy impopular en ciertos círculos por algún tiempo. Esto es un sacrificio mundial cuando se trata del orden mundial”*<sup>21</sup>. La misión de cumplir dicho objetivo es asumida a plenitud por Condoleezza Rice, quien en su momento expresó: *“Nosotros, los estadounidenses, nos involucramos en política exterior porque debemos, y no porque queremos hacerlo”*<sup>22</sup>.

Probablemente lo anterior permita entender la tenacidad de la administración Bush por permanecer en Irak y Afganistán, así como también el hecho de persistir en una constante y repetitiva política de unilateralismo e intervencionismo a escala mundial.

Asimismo, la tozudez en la política exterior de Washington para prolongar su presencia tanto en Oriente Medio como en Asia Central se explica por este sentimiento de superioridad, tanto económica como moral. *“EEUU no puede dejar de luchar hasta conseguir la capitulación incondicional del país rebelde, sino se convertiría en un país ordinario”*. Estaría al nivel de *“cualquier otra nación involucrada en un conflicto por objetivos menos nobles que el de arreglar el mundo”*. En consecuencia, abandonar Irak y Afganistán intempestivamente no es una opción. *“En el caso de EEUU esto sería como si un policía hiciera un trato con un ladrón”*<sup>23</sup>; derechamente intolerable.

---

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 45.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 47.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 50.

<sup>21</sup> GALTUNG, Johan, *op. cit.*, p. 46.

<sup>22</sup> RICE, Condoleezza, “Rethinking the National Interest. American Realism for a New World”, *Foreign Affairs*, Nueva York, vol. 87, número 4, Julio/Agosto de 2008. Reproducido por *Le Monde Diplomatique*, año IX, número 89, Septiembre de 2008, p. 14.

<sup>23</sup> GALTUNG, Johan, *op. cit.*, p. 47.

Teniendo siempre en cuenta que EEUU se considera a si mismo como el “pueblo escogido”<sup>24</sup> y recordando que este último país “es la nación más cercana a Dios sobre la Tierra”, es necesario que no exista “nada más entre EEUU y Dios”. En consecuencia, “no puede haber ninguna otra nación que supere a EEUU, ni siquiera culturalmente, ni por tener una ideología o en general una cultura superior”<sup>25</sup>. Similar criterio se ocupa para el plano económico y el militar, ámbitos en los cuales “la igualdad no es una opción, la superioridad es un deber (...)”<sup>26</sup>.

El otrora profesor de la FLACSO también se refiere al papel de las instituciones supranacionales dentro de la configuración del poder estadounidense: “Tampoco debe existir ningún principio ni ninguna institución superior a los EEUU. Esto también vale para las Naciones Unidas. Mientras la ONU esté dominada por EEUU no hay nada que objetar”<sup>27</sup>. No obstante, resulta sorprendente percatarse que, cuando esto deja de ser de dicha manera (como en el caso de la negativa por parte de las Naciones Unidas a apoyar la Guerra Preventiva), cualquier proceder de la ONU se vuelve inaceptable. Ante disyuntivas parecidas, el gobierno americano tiene la posibilidad de lograr sus objetivos al margen de la comunidad de naciones, “mediante la creación de foros especiales, logrando de esta forma abandonar a la ONU sin salir de ella”.

En el plano jurídico, una de las primeras resoluciones que adoptó el presidente Bush tras asumir el gobierno fue la de rechazar una posible ratificación por parte de los EEUU del Tribunal Internacional. Pero, ¿Qué motivó a EEUU a tomar tan drástica determinación?

Johan Galtung, como ha sido la tónica a lo largo de este artículo, explica el por qué de la negativa estadounidense: “Si realmente tuviera validez la ley internacional se ajustaría a los intereses de EEUU, una nación cuya moralidad no se puede poner en duda. Si hay alguna incompatibilidad, la ley internacional no puede ser válida. EEUU no solamente tiene el derecho de no someterse a su juicio, sino el deber de no legitimar el juicio de cualquier organismo ilegítimo que actúa en acuerdo a la ley internacional como si ésta tuviera validez”. No ratificando el Tribunal Penal Internacional, “EEUU le da una señal al mundo para que tome nota y se reforme, o en este caso, cambie sus leyes”.

Dentro de este contexto el “dar explicaciones a alguien, (como un tribunal internacional de justicia) significaría que existe una instancia entre EEUU y Dios, lo que sería una clara contradicción. Tener que rendir cuentas es ser ordinario, como los demás (...)”<sup>28</sup>.

Tan grande es el poderío de los EEUU que puede inclusive arrogarse el derecho de tener un “comportamiento contradictorio”, ya sea enviando armas a “naciones en guerra que tienen diferencias con EEUU” o apoyando a regímenes que están claramente en contra de los llamados “valores universales”<sup>29</sup> (libertad, elecciones democráticas, libre mercado, etc.) tales como a Saddam Hussein en la década de los 80 o Pervez Musharraf en la actualidad.

---

<sup>24</sup> Sólo basta recordar las declaraciones de Madeleine Albright al respecto “(...) si tenemos que usar la fuerza es porque somos América. Nos levantamos muy alto. Vemos mucho más lejos en el futuro. Somos la nación indispensable”. Tomado de VALDÉS UGALDE, José “El estado del mundo y el segundo período de George W. Bush”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, México, 2004, p. 168.

<sup>25</sup> GALTUNG, Johan, *op. cit.*, p. 49.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 50.

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 51.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 52.

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 53.

## CONCLUSIÓN

Si bien es necesario aclarar que los contextos son absolutamente distintos tanto en tiempo histórico como coyuntura económica, es posible encontrar algunas similitudes entre ambas administraciones, tanto en la retórica como en la práctica. Fundamentan esta afirmación tres factores: a) el hecho que Bush haya nombrado en puestos claves de su gabinete a cercanos asesores de la administración Reagan, entre los que figuran Collin Powell, Paul Wolfowitz, Donald Rumsfeld, así como también cercanos a la política de defensa del ex gobernante, como Dick Cheney. Asimismo, b) la intención de concretar la idea reaganiana de la SDI (Iniciativa de Defensa Estratégica) en un nuevo “escudo antimisiles” y, c) el llevar el desarrollo de los conflictos internacionales a una lógica maniquea, en la cual el “bien” (Estados Unidos) lucha ya sea contra el “imperio del mal”, representado por la URSS durante la Guerra Fría; o bien contra el “eje del mal” y sus aliados en la actualidad (en la denominada “guerra contra el terrorismo”).

De igual manera, se puede apreciar la existencia de un criterio común en las administraciones de Reagan y Bush a la hora de señalar el rol que EEUU debe cumplir en el mundo. Considerando que EEUU “(...) *está más próximo a Dios que cualquier otro país, (...) no sólo tiene el derecho de desempeñar un papel central, sino que es su deber*”<sup>30</sup>. En función de esta lógica, es posible comprender las diferentes formas por las cuales dichos mandatarios han buscado alcanzar la preponderancia estratégica en el plano de la defensa; ya sea mediante la SDI reaganiana o por medio del “escudo anti misiles” de George W. Bush. Lo anterior demuestra que la aspiración a no tener rivales en el plano militar se constituyó en una prioridad para los respectivos gobiernos.

Asimismo, las medidas que ambos presidentes republicanos adoptaron frente a lo denominado por ellos como “el mal”, fue muy similar. Mientras Reagan llamaba a sus adeptos en plena Guerra Fría a combatir contra el “*centro de la maldad en el mundo moderno*”<sup>31</sup> (la URSS), Bush consideraba necesario apelar a la “*responsabilidad histórica de los Estados Unidos*” para “*librar al mundo*”<sup>32</sup> de dicho flagelo tras los atentados terroristas de 2001.

Como ha quedado demostrado, la religión juega un papel relevante en las dos administraciones republicanas. Sin embargo, a la hora de las conclusiones, cabe preguntarse que impacta más dentro del accionar internacional estadounidense; si es el factor religioso propiamente tal, o su característica fundamentalista.

Todo apunta a que la presencia de un fundamentalismo protestante, sobre todo en la retórica presidencial, es una de las características importantes al momento configurar la política exterior de EEUU, sobre todo bajo los gobiernos de Reagan y Bush. La presencia de este elemento<sup>33</sup> permite utilizarlo como una fuerza política de envergadura a la hora de encontrar apoyo para realizar cualquier tipo de acción que apunte al cumplimiento de todo objetivo geopolítico o político - estratégico que EEUU considere como necesario, ya sea éste la conquista del Rimland, el control de los recursos energéticos de Eurasia, etc.

---

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 70.

<sup>31</sup> REAGAN, Ronald, “Remarks at the Annual Convention of the National Association of Evangelicals in Orlando, Florida” 8/3/1983. Disponible en <http://www.whitehouse.gov/history/presidents/rr40.html> archives/speeches/1983/30883b.htm (on line al 3 de Noviembre de 2008).

<sup>32</sup> “Nuestra responsabilidad con la historia ya está claramente definida: Responder a estos ataques y librar al mundo del mal”. EEUU acoge con beneplácito la responsabilidad de encabezar esta gran misión”. BUSH, George W, “Discurso presidencial en el Día Nacional de la Oración y del Recuerdo”, Catedral Nacional, Washington, D.C, 14 de Septiembre de 2001. Disponible en el portal electrónico de la Casa Blanca, [www.whitehouse.gov](http://www.whitehouse.gov) (on line al 3 de Noviembre de 2008)

<sup>33</sup> Para una mayor profundización del concepto, véase CHOMSKY & ACHCAR, *The Middle East and U.S Foreign Policy*, Paradigm Publishers, Nueva York, Septiembre de 2006, p. 87.

Con frecuencia, la comunidad internacional ha cuestionado el camino que ha seguido el accionar internacional estadounidense durante las últimas dos décadas. El resultado de este accionar, ha provocado que Estados Unidos recurra a una constante justificación ante el mundo cuando de explicar su política exterior se trata.

Para ello, EEUU ha apelado a dos argumentos principales. El primero de ellos nos lleva a una supuesta “protección” por parte del país del norte a las naciones más “débiles” (doctrina Monroe), mientras que el segundo obedece a la defensa del comercio, la democracia y la libertad en el mundo. Existen múltiples ejemplos de lo anterior; la Guerra contra España para “liberar” a Cuba (1898), la Primera Guerra Mundial, (en la cual el Presidente Wilson aseguraba que creía haber sido elegido por Dios para guiar a EEUU a la hora de enseñar “a las naciones del mundo la forma de caminar por los senderos de la libertad”<sup>34</sup>), la Doctrina Truman (1946) o la propia Guerra de las Galaxias (administración Reagan), sin olvidar por cierto la Guerra contra el Terrorismo del presidente Bush.

Sin embargo, a raíz de la autopercepción como “pueblo escogido” de EEUU, todo parece indicar que estas conductas “en pro de la seguridad mundial” seguirán siendo una constante para Washington, independiente del color de la coalición gobernante.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **FUENTES**

BUSH, GEORGE W, “Discurso presidencial en el Día Nacional de la Oración y del Recuerdo”, Catedral Nacional, Washington, D.C, 14 de Septiembre de 2001.

BUSH, GEORGE W, “Discurso a la Nación desde el USS Abraham Lincoln”, 1 de Mayo de 2003.

BUSH, GEORGE, W; Declaraciones formuladas frente al Comité de Relaciones Exteriores del Senado. 18 de Enero de 2001.

BUSH, GEORGE W, “Discurso presidencial sobre el Estado de la Nación”, 28 de Enero de 2003.

*La Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América.* Documento hecho público por la Casa Blanca, en Septiembre de 2002 (En Inglés).

REAGAN, RONALD, “Remarks at the Annual Convention of the National Association of Evangelicals in Orlando, Florida” 8/3/1983.

### **LIBROS Y ARTÍCULOS ESPECIALIZADOS**

CHOMSKY & ACHCAR, *The Middle East and U.S Foreign Policy*, Paradigm Publishers, Nueva York, Septiembre de 2006.

FEDIAKOVA, EUGENIA; *Fundamentalismo Protestante en EEUU: Doctrina, Política, Misión*, Cuaderno de Difusión, XXI, Academia de Guerra del Ejército, Diciembre de 2004.

GALTUNG, JOHAN, *Fundamentalismo USA. Fundamentos teológico - políticos de la Política Exterior estadounidense*, Icaria, Barcelona, primera edición, 1999,

LUEDTKE, LUTHER S. “La Búsqueda del Carácter Estadounidense”, *La Creación de los Estados Unidos*, Servicio Informativo y Cultural de los Estados Unidos, Washington D.C. 1990.

MARTIN, W; *With God on Our Side. The rise of the Religious Right in America*, Broadway Books, New York, 1996.

---

<sup>34</sup> PFAFF, William, “El Destino Manifiesto de EEUU: Ideología y Política Exterior”, *Política Exterior*, núm. 117. Mayo / Junio 2007, p. 60.

PFAFF, WILLIAM, "El Destino Manifiesto de EEUU: Ideología y Política Exterior", *Política Exterior*, núm. 117. Mayo / Junio 2007.

RICE, CONDOLEZZA, "Rethinking the National Interest. American Realism for a New World", *Foreign Affairs*, Nueva York, vol. 87, número 4, Julio/Agosto de 2008. Reproducido por *Le Monde Diplomatique*, año IX, número 89, Septiembre de 2008.

VALDÉS UGALDE, JOSÉ "El estado del mundo y el segundo período de George W. Bush", *Revista Mexicana de Política Exterior*, México, 2004.

## **PRENSA**

Diario *El Mercurio*, Santiago de Chile, 17 de Diciembre de 2000.

Diario *El Mercurio*, Santiago de Chile, 18 de Enero de 2001.

## **ABREVIATURAS**

FLACSO: Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales.

I.D.E: "Iniciativa de Defensa Estratégica", sigla en español de la "Strategic Defense Initiative" (S.D.I), popularmente conocida como "Guerra de las Galaxias".

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

S.D.I: "Strategic Defense Initiative"; sigla en inglés de la "Iniciativa de Defensa Estratégica" (I.D.E).